

La Voz de Menorca

Número suelto . . . 5 céntimos
Número atrasado 10 »

DIARIO REPUBLICANO

Año XII. --- Número 3.865.

Suscripción En la isla al mes . . . Ptas. 1'50
Resto de España . . . " 1'75
Extranjero . . . " 2'50

MAHON, JUEVES 18 ENERO 1917

Redacción y Administración:
CALLE NUEVA.—Teléfono 160.

Los aliados y Wilson

Texto de la contestación

Paris, 11.

He aquí el texto de la nota en que los aliados contestan a la del Presidente de los Estados Unidos:

«Los Gobiernos aliados han recibido la nota que les ha sido remitida el 19 de Diciembre de 1916 en nombre del Gobierno de los Estados Unidos.

Dicha nota fué estudiada con toda la detención y minuciosidad que reclaman las circunstancias actuales y teniendo en cuenta la amistad que une a las Potencias aliadas con el pueblo americano.

Los Gobiernos aliados, después de congratularse en declarar que rinden un homenaje a la elevación de sentimientos en que se inspira la nota americana, hacen constar que se asocian de todo corazón a la idea de crear una Liga internacional que asegure la paz y la justicia en todo el mundo.

Reconocen las ventajas que representaría para la Humanidad y para la civilización el implantar leyes que evitasen los conflictos de violencia entre los pueblos, leyes que llevasen las sanciones necesarias para asegurar su cumplimiento e impedir que una seguridad aparente sirviera tan sólo para facilitar en el futuro nuevas agresiones.

Pero una discusión sobre acuerdos para el porvenir que aseguren una paz duradera, no puede tener lugar si primero no queda satisfactoriamente solucionado el conflicto actual.

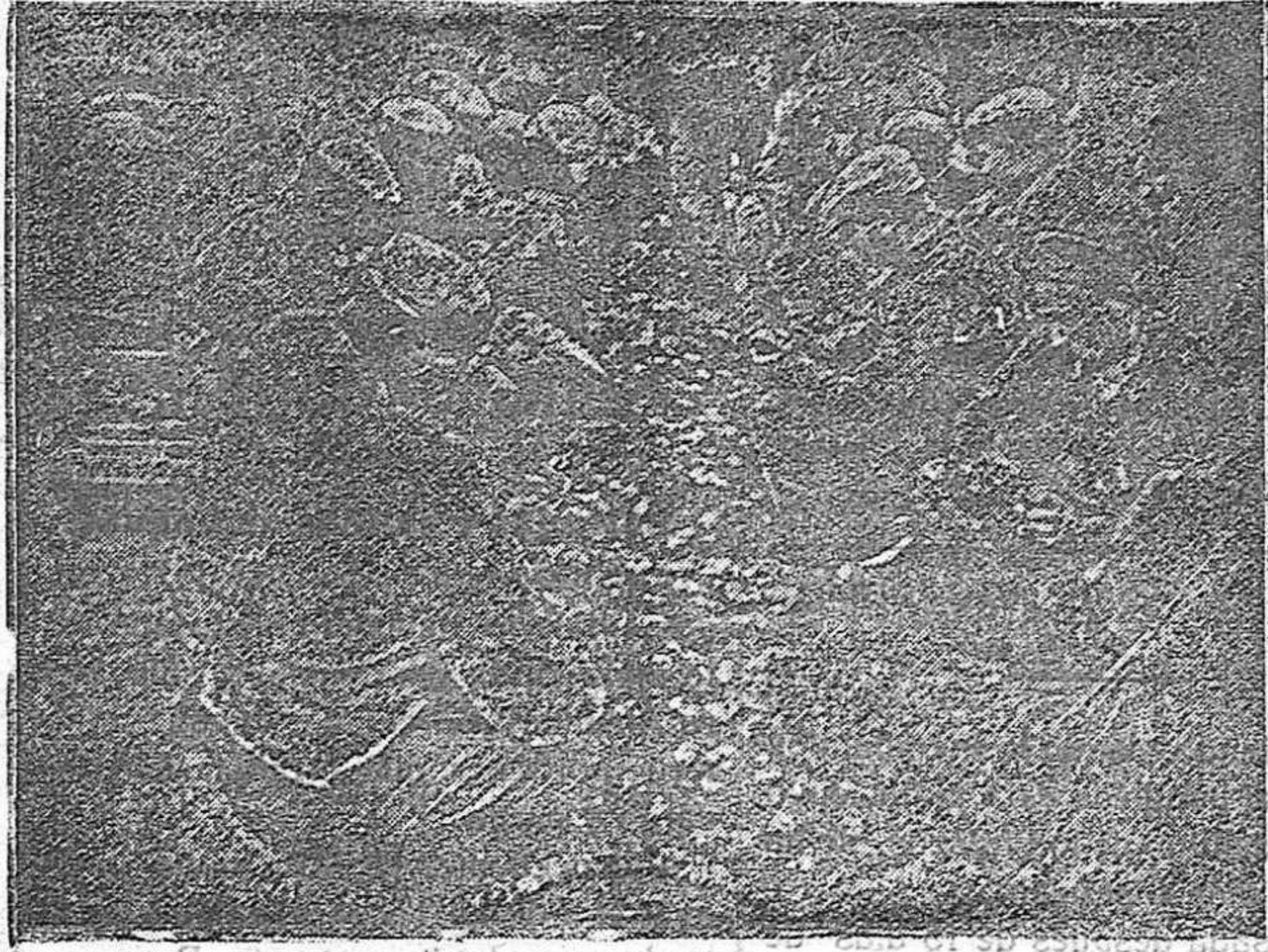
Los aliados sienten un profundo deseo como el Gobierno de los Estados Unidos de ver terminada lo antes posible esta guerra, que tan crueles sufrimientos reportó a la Humanidad y de la que son responsables los Imperios centrales; pero estiman que por el momento es imposible esa paz, ya que ella no aseguraría totalmente las reparaciones, restituciones y garantías a que tienen derecho, por haber toda la responsabilidad de lo ocurrido a las Potencias centrales, cuya tendencia fué la de arruinar la seguridad de Europa.

Sólo somos partidarios de una paz que nos permita establecer sobre sólida base el porvenir de las naciones europeas.

Las naciones aliadas tienen el convencimiento de que no combaten por intereses egoístas, sino por la salvaguardia de los pueblos, por la independencia de los mismos, por el derecho y por la humanidad.

Los aliados se dan plenamente cuenta de las pérdidas y de los sufrimientos que la guerra hace soportar, tanto a los neutrales como a los beligerantes, y los lamentan; pero no se dan por responsables de tales desgracias, ya que ni quisieron ni provocaron esta guerra, cuyas consecuencias se esfuerzan en atenuar en la medida compatible con las exigencias inexorables de su defensa contra las violencias y los engaños del enemigo.

Con gran satisfacción desde luego toman nota de que la declaración hecha por el Gobierno americano no está en manera alguna asociada en su origen a la de las Potencias centrales, transmitida el 18 de Diciembre por el Gobierno de Norteamérica, no sospechando tampoco, ni remotamente, que el acto de ese Gobierno signifiquese el más leve apoyo a los responsables de la guerra; pero creen su deber protes-



LA GUERRA EUROPEA.—Preparando el rancho

tar de la manera más amistosa y rotunda, de la similitud establecida entre ambos grupos de beligerantes.

Esa similitud, basada sobre declaraciones públicas de las potencias centrales, está en oposición directa con la evidencia, tanto en lo que afecta a las responsabilidades del pasado como en lo que se refiere a las garantías del porvenir, ambas cosas a las que el Presidente no se asocia.

Hay un hecho histórico establecido en la hora presente, y es la voluntad de la agresión de Alemania y de Austria para asegurar su hegemonía sobre Europa y su dominación económica sobre el mundo.

Alemania ha proclamado, tanto con la declaración de guerra como con la violación inmediata de Bélgica y de Luxemburgo y con su manera especial de conducir la guerra, su desprecio a todos los principios de humanidad y su falta total de respeto a los pequeños Estados.

A medida que el conflicto avanza, la actitud de las Potencias centrales y de sus aliados fué un continuo desafío a la humanidad y a la civilización.

¿Será preciso recordar los horrores que acompañaron a la invasión de Bélgica y de Serbia; el atroz régimen impuesto a los países invadidos; el exterminio de centenares de millares de armenios inofensivos; los atropellos cometidos contra las poblaciones de Siria; los raids de zepelines sobre ciudades abiertas; la destrucción por submarinos de veleros y navíos mercantes; incluso de pabellones neutrales; los crueles tratos dados a los prisioneros de guerra; las condenas de miss Cawel y del capitán Priatt; las deportaciones y la reducción a la esclavitud de poblaciones civiles, etcétera, etc.?

La ejecución de semejantes crímenes perpetrados sin ningún miedo a la reprobación universal explicarán ampliamente al Presidente Wilson la protesta de los aliados, quienes estiman que la nota remitida a los Estados Unidos en contestación a la nota alemana responde a la cuestión presentada por el Gobierno americano, y constituye, según propias manifestaciones de éste, una declaración pública de las condiciones en que la guerra podría terminarse.

El Presidente Wilson desea también que las Potencias beligerantes declaren clara y abiertamente los objetivos que persiguen con esta lucha, y los aliados no tienen inconveniente alguno en contestar a esa pregunta diciendo: Que sus fines son bien conocidos, ya que ellos fueron expresados repetidas veces por los distintos jefes

de los respectivos Gobiernos, y que, aunque no sean especificados, comprenden compensaciones e indemnizaciones por los daños sufridos hasta el momento en que surjan las negociaciones.

El mundo civilizado sabe que esa reparación es de absoluta necesidad; que en primera línea deben figurar la restauración de Bélgica, de Serbia y de Montenegro, con las compensaciones de justicia; la evacuación de los territorios invadidos en Francia, Rusia y Rumanía, también con las reparaciones necesarias; la reorganización de Europa, garantizada con un régimen estable y fundado, tanto en el respeto de las nacionalidades, como en el derecho a la seguridad y a la libertad de desarrollo económico que debe poseer todo pueblo; como en convenciones territoriales y en reglamentos internacionales propios para garantizar las fronteras terrestres y marítimas contra ataques injustificados; la reconstitución de las provincias o territorios arrancados en otros tiempos a los aliados por la fuerza; la liberación de los italianos, de los eslavos, de los rumanos y de los checoslavos de la dominación extranjera; la libertad de aquellas poblaciones que quedaron sometidas a la sangrienta tiranía de los turcos, y la expulsión fuera de Europa, del imperio otomano, el cual es absolutamente extraño a la civilización occidental.

Las intenciones de S. M. el Emperador de Rusia respecto a Polonia ya fueron claramente expresadas en la proclama que acaba de dirigir a sus ejércitos.

También nos parece decir que los aliados quieren librar a Europa de las ambiciones del militarismo prusiano, aclarando que no persiguen ni pretenden la extirpación del pueblo alemán ni su anulación política, sino asegurar la paz en principios de libertad y de justicia sobre fidelidad inviolable a las obligaciones internacionales, en las que no dejó de inspirarse el Gobierno norteamericano.

Unidos para la consecución de tan altos fines, los aliados están decididos, cada uno y solidariamente, a obrar con la mayor energía y a consumir toda clase de sacrificios para llegar a la victoria en este conflicto, del cual están convencidos depende, no sólo la propia salvación y la exclusiva prosperidad, sino el porvenir de la civilización.

Paris, 10 de Enero de 1917.

La contestación de Bélgica
Paris, 11.—Texto de la nota del Gobierno belga, entregada por M.

Briand al embajador de los Estados Unidos al mismo tiempo que la respuesta de los Gobiernos aliados:

«El Gobierno del Rey se asocia a la respuesta entregada por el Presidente del Consejo francés al embajador de los Estados Unidos; el Gobierno se complace en rendir homenaje a los sentimientos de Humanidad demostrados por el señor Presidente de los Estados Unidos al enviar su nota a las Potencias beligerantes, y aprecia en grado sumo la amistad de que el presidente se hace benévolo intérprete hacia Bélgica.

Tanto que Mr. Woodrow Wilson desearía que la guerra terminase lo antes posible; pero el señor Presidente parece que cree que los hombres de Estado de ambos bandos opuestos persiguen los mismos fines en esta guerra. El ejemplo de Bélgica, de nuestra, desgraciadamente, que no es así.

Bélgica no ha tenido jamás, como las Potencias centrales, ideas de conquista.

La bárbara manera con que el Gobierno alemán ha tratado y trata aún a la nación belga no permite suponer que Alemania se preocupe de garantizar en lo porvenir los derechos de los pueblos débiles, que dicha nación no ha dejado de arrollar desde que la guerra desencadenada por ella comenzó a desolar a Europa.

Por otra parte, el Gobierno del Rey ve con placer y con confianza la seguridad de que los Estados Unidos se muestran impacientes por cooperar en las medidas que se tomarán después de la guerra actual para proteger y garantizar las naciones pequeñas contra la violencia y la opresión.

Antes del ultimatum alemán, Bélgica no aspiraba más que a vivir en buenas relaciones con todos sus vecinos; Bélgica practicaba con escrupulosa lealtad para cada uno de ellos los deberes que la imponía su neutralidad.

¿Cómo ha sido recompensada por Alemania por la confianza que le testimoniaba?

De un día a otro, sin motivo plausible, su neutralidad fué violada, y el Canciller del Imperio anunciaba en el Reichstag esa violación del Derecho y de los Tratados; Alemania ha reconocido la iniquidad de semejante acto, y prometió reparaciones.

Pero los alemanes, después de la ocupación del territorio belga, no han observado tampoco las reglas del Derecho de gentes ni las prescripciones del Convenio de La Haya.

Con imposiciones tan grandes, como arbitrarias, han agotado los recursos del país, han arruinado voluntariamente sus industrias, destruido completamente sus ciudades, ejecutado o condenado a un considerable número de habitantes.

Actualmente aún mientras que los alemanes proclaman en alta voz su deseo de acabar con los horrores de la guerra, procuran aumentar los horrores de la ocupación deportando servilmente por millares a los ciudadanos belgas.

Si hay un país que tenga el derecho a decir que ha tomado las armas para defender su existencia, seguramente que éste es Bélgica, la cual se vio obligada a combatir o a someterse vergonzosamente.

Bélgica desea con verdadero anhelo que llegue el momento en que se terminen los sufrimientos inauditos de su población; pero no podría aceptar sino una paz que la devuelva comple-

tamente su independencia política y económica, que la asegure la integridad de su territorio, de su colonia africana, y la procure, al mismo tiempo que reparaciones equitativas, seguras garantías para el porvenir.

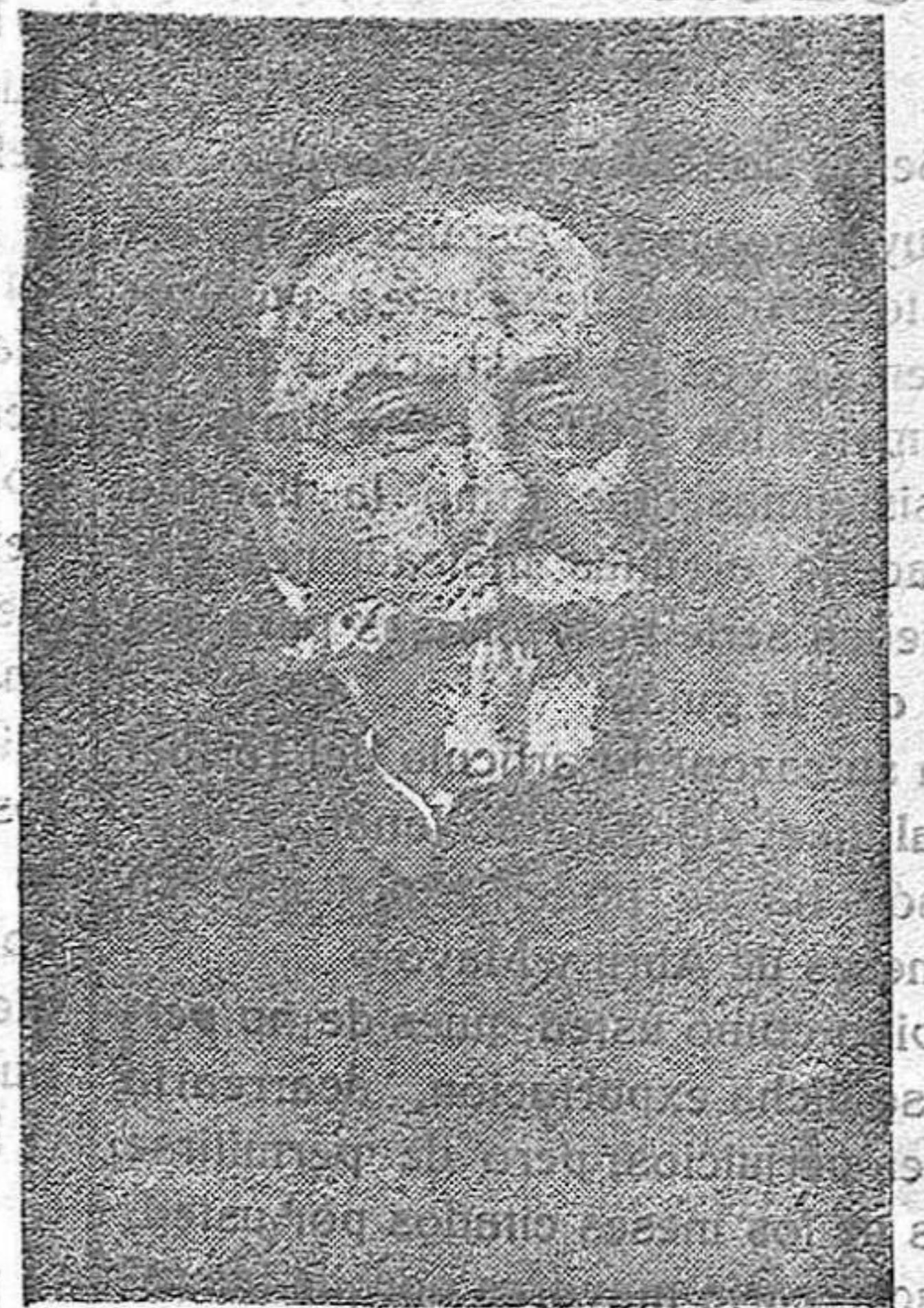
El pueblo americano, desde el principio de la guerra, ha testimoniado al pueblo belga oprimido su más ardiente simpatía.

Un Comité americano, «Le Commission for the relief of Belgium», en estrecha unión con el Gobierno del Rey y el Comité nacional despliega un trabajo incansable y una maravillosa actividad para aprovisionar a Bélgica, que los alemanes dejan morir de hambre.

El Gobierno del Rey aprovecha gustoso esta ocasión para manifestar su profundo reconocimiento a la «Commission for the relief of Belgium», así como a los generosos americanos que se han apresurado para aliviar la miseria de la población belga.

En ninguna parte con más intensidad que en los Estados Unidos los saqueos y las deportaciones de paisanos belgas han originado un movimiento espontáneo de protesta y de reprobación indignada.

Estos hechos, que honran a la nación americana, hacen concebir al Gobierno del Rey la legítima esperanza de que al llegar el momento de reglamentar definitivamente lo ocurrido en esta larga guerra, la voz de los Estados Unidos se elevará energética para reivindicar en favor de la nación belga, víctima inocente de las ambiciones y codicias alemanas, el rango y el lugar irreprochable pasado, el valor de sus soldados, su fidelidad por el honor y sus notables facultades que para el trabajo le asignan las naciones civilizadas.



LA GUERRA EUROPEA.—El general De Villaret

Ayuntamiento de Mahón

DON P. G. DE MONCADA, Alcalde Presidente del excelentísimo Ayuntamiento de Mahón.

Hago saber: Que en el alistamiento de esta ciudad para el reemplazo del ejército del año actual, figuran comprendidos los mozos que a continuación se relacionan, como naturales de la misma, e ignorándose su paradero, se les cita con el presente para que comparezcan ante este Ayuntamiento en los días 28 del corriente mes, 11 y 18 Febrero y 4 Marzo próximos, en que tendrán lugar

De excelentes resultados para las enfermedades del estómago y nerviosas

Agua de Solares

Premiadas con altas recompensas en todas las exposiciones a que han concurrido

Gran premio en la Exposición Hispano-Francesa en Zaragoza

Proveedor de la Real Casa y de la Compañía Internacional de los coches camas

Pídase en las comidas



La mejor agua de mesa

De venta en Farmacias, Droguerías y depósitos de Aguas minerales

Concesionario exclusivo para Cataluña y Baleares: FEDERICO MUNOZ, Rosellón 222; bajos =Barcelona.

Agua Imperial Alcalina diurética



PARA USO DOMESTICO: Con accesorios los más útiles y perfectos para producir toda forma de costura.

PARA INDUSTRIAS: La colección más completa de máquinas especiales para cada una de las operaciones de costura.

ESTABLECIMIENTOS SINGER EN 1888 EL MUNDO.

RIBETADOR

NUEVA, 32. - MAHÓN.

Pianos MARISCANY DE CUERDAS CRUZADAS

A plazos 5 duros mensuales

Representante en Menorca:

Manuel Beltrán Llabrés.-Mahón.

Manuel Beltrán & Cía

Mahón - Baleares - España

Fabricantes de los selectos licores NECTAR BELTRAN, estomacal DORA y de los acreditados ANIS HIGIENICO ESTOMACAL y ANIS BELTRAN.

Aguardientes puros de uva con premios en las exposiciones de Barcelona (1888), París (1889), Londres (1889) y única recompensa otorgada en la de París (Brasil, 1901) entre todos sus competidores similares

Exportación a todos los países del mundo

TARIFA DE ANUNCIOS

La Voz de Menorca

En cuarta plana

Ancho de una columna
Hasta 5 líneas, tres inserciones 1'00 ptas.
Hasta 5 líneas, seis inserciones 1'50 ptas.
Hasta 5 líneas, por cada inserción que exceda de seis 0'25
Por cada línea más que exceda de seis se pagará 5 céntimos por inserción.

Ancho de dos columnas
Hasta seis centímetros:
Tres inserciones 2'50 ptas.
Seis - id. 3'50 ptas.
Por cada inserción más 0'25

Hasta doce centímetros:
Cincuenta por ciento de aumento sobre los precios anteriores.

Hasta veinte centímetros:
Doble precio que para los seis centímetros.

Ancho de tres columnas
Veinticinco por ciento de aumento sobre los precios señalados para las dos columnas.

Media página
Por una inserción 6'00 ptas.
Por dos inserciones 10'00 ptas.
Por tres inserciones 12'50 ptas.
Por cada inserción que exceda de tres 1'25

Advertencia importante.—Los suscriptores de este periódico tienen derecho a un veinticinco por ciento de descuento sobre los precios de tarifa, excepto en el anunciador de direcciones cuyo descuento, como pueden ver, es más importante.

Página entera

Doble precio que el señalado para media página.

En segunda o tercera plana
Doble precio que el señalado para la página cuarta.

En primera plana
Doble precio que el señalado para la segunda y tercera.

OTROS ANUNCIOS

Intercalados en la crónica local, de 1 a 3 líneas, 50 céntimos por inserción. Por cada línea más, 10 céntimos de aumento por inserción.

En el anunciador de direcciones, cada mes una peseta por 5 líneas y una peseta por cada línea más para los suscriptores del periódico. Los no suscriptores pagarán doble precio.

En los anuncios por palabras, cinco céntimos por cada dos palabras.

Los artículos de reclamo pagarán 5 céntimos por línea.

ESQUELAS MORTUORIAS
Del ancho de una columna 5'00 ptas.
A dos columnas 15'00 ptas.
Un cuarto de página 40'00 ptas.
Media página 55'00 ptas.
Página entera 75'00 ptas.

En primera plana doble precio.

LA VERDADERA ECONOMIA

CONSISTE EN COMPRAR EN LOS

Almacenes "Las Novedades"

de JUAN RITA

CALLE NUEVA NUMERO 14

Notables rebajas de precios por final de temporada

SIEMPRE BARATO

¡DINERO!

Si deseáis alguna cantidad para 1.ª hipoteca...

Si queréis colocar alguna cantidad en 1.ª hipoteca...

Si necesitáis alguna de estas dos cosas, podeis dirigiros a

Plaza de la Miranda, n.º 4.-Mahón

y os informarán de quien os pueda satisfacer.

Despacho: Todos los días de 1 a 3 tarde.

Almacenes La fantasía

DE

PALLISER Y BAGUR

18, CALLE NUEVA, 18

TEMPORADA DE INVIERNO

Completo surtido de novedades en Lanería, Sedería, Pañería, Astrakanes y Terziopelos.

Abrigos señora, Pieles, Manguitos, Gabanes, Camisería, Corbatería y Géneros de punto.

Todo a precios nunca vistos

Indicador de Direcciones

COMPRA cebada, avena y habones de féas, Domingo Esfrada.—Rampa de la Abundancia.

SOMBRERERIA de Francisco Vives.—Finales temporada rebaja de precios, calle y plaza Arravaleta número 2.

PAPELES y cartones de todas clases de la casa Pablo Vidal y Negre de Barcelona.—Representante en Menorca: Juan Lladó Portela, San José, 45 - Mahón.

ACEITES de oliva, filtrados y del mejor gusto, marca Joaquín Regés de Barcelona.—Véndense en la Plaza del Carmen esquina Norte, Mahón, comercio de José Riudavets.

CAPES tostados. Los de mejor marca de Puerto Rico, Moka y Brasil, se tuestan a diario en el comercio de José Riudavets, plaza Carmen 13 y Norte 1, Mahón.

LA TROPICAL de B. Coll
Pastillas de café con leche.
Calle del Dr. Orfila.

PINTURAS, esmaltes, barnices.
Hijo de Pons Murillo, Pi y Margal, 50 - Mahón.

PAPELES pintados para decorar habitaciones.—Hijo de Pons Murillo, Pi y Margal, 50 - Mahón.

Estos anuncios sólo pagan cada mes una peseta por 3 líneas y una peseta por línea más para los suscriptores del periódico. Los no suscriptores pagarán doble precio.

Comerciantes e industriales

Aumentad vuestras ganancias

El medio más seguro para ello es el anuncio.

No creais aquello de que el buen paño en el arca se vende.

En la vida moderna se hace preciso buscar los clientes con rapidez.

Toda cantidad gastada en anuncios es extraordinariamente aumentada por los beneficios que con ellos se obtienen.

Los comerciantes e industriales que se han hecho ricos ha sido gracias al anuncio.

Haced la prueba y os convenceréis de nuestras afirmaciones.